

Un objeto de barro singular del asentamiento de la Edad del Bronce de Terlinques (Villena, Alicante)

MARÍA PASTOR QUILES¹; FRANCISCO JAVIER JOVER MAESTRE²; JUAN ANTONIO LÓPEZ PADILLA³

En este artículo pretendemos dar a conocer un elemento mueble de barro endurecido que presenta una morfología poco habitual en las formas materiales de la Prehistoria reciente peninsular. Fue hallado en el interior de un calzo de poste en la unidad habitacional 8 del asentamiento de la Edad del Bronce de Terlinques. Con este trabajo mostramos sus características y planteamos algunas de las posibles motivaciones de su fabricación.

Palabras clave: Prehistoria reciente; Edad del Bronce; Terlinques; elemento mueble; barro.

En aquest article volem donar a conèixer un element moble de fang endurit que presenta una morfologia poc habitual en les formes materials de la Prehistòria recent peninsular. Va ser trobat a l'interior d'una falca de pal a la unitat d'habitació 8 de l'assentament de l'Edat del Bronce de Terlinques. Amb aquest treball mostrem les seues característiques i plantejem algunes de les possibles motivacions de la seua fabricació.

Paraules clau: Prehistòria recent; Edat del Bronce; Terlinques; element moble; fang.

A singular object made of hardened mud from the Bronze Age settlement of Terlinques (Villena, Alicante)

In this paper we intend to make known a portable object made of hardened mud which has unusual morphological characteristics in the material culture of the Late Prehistory in the Iberian Peninsula. It was found inside a posthole in the occupation unit 8 of the Bronze Age settlement of Terlinques. With this contribution we present and put forward its characteristics and also, we discuss the possible purposes of its fabrication.

Key words: Late Prehistory; Bronze Age; Terlinques; portable element; mud.

INTRODUCCIÓN

En la Prehistoria reciente de la península ibérica es común el hallazgo en los contextos arqueológicos de elementos muebles fabricados con tierra. Desde cronologías neolíticas, se registran, completas o fragmentadas, piezas de barro que pueden interpretarse como recipientes contenedores (Belarte, 2003; Gómez, 2004; 2008: 7; Pastor, 2019), soportes de distintas morfologías (González, 1986: 93; Lucena, 2004: 234, Figs. 5 y 6; Siret y Siret, 1890, Lám. 68; Soler, 1987: 327, Lám. 55, 1 y 6), estructuras de combustión portables (García, 2010: 104; Gómez, 2004: 84), pesas de

telar (López Mira, 1995; Cardito, 1996; Belarte, 2003; Basso, 2018) o figurillas (Siret y Siret, 1890: 155, Lám. 10, 17; López Padilla *et alii*, 2018; 2019; entre otros).

Teniendo en cuenta que el grado de conservación de los artefactos y objetos de barro en los contextos arqueológicos es muy diverso, cabe considerar que la presencia de este tipo de producciones en los asentamientos prehistóricos pudo ser mayor de lo que se refleja actualmente en la investigación. De este modo y teniendo en cuenta, asimismo, los amplios usos, potenciales y registrados, de los materiales orgánicos –en solitario o en combinación con el barro, completando habitualmente los elementos realizados con este material (Pastor, 2018: 43)–, pudieron existir tipologías de objetos que apenas conozcamos o de los que no tengamos evidencias para las comunidades de la Prehistoria reciente peninsular.

En estas páginas presentamos un ejemplo de un elemento mueble de la Edad del Bronce realizado con barro que, al contrario que los tipos de elementos citados más arriba, resulta difícil de asociar por ahora a una funcionalidad concreta. No obstante, con este trabajo queremos darlo a conocer, mostrando sus características y planteando algunas de las que pudieron ser las motivaciones de su fabricación, con el objetivo de realizar una contribución que, aunque modesta,

1. Universidad de Alicante. Carretera de San Vicente s/n, 03690, San Vicente del Raspeig, Alicante. m.pastor@ua.es. ORCID id: 0000-0001-6112-6422

2. Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico (INAPH). Universidad de Alicante. Carretera de San Vicente s/n, 03690, San Vicente del Raspeig, Alicante. javier.jover@ua.es. ORCID id: 0000-0001-5213-2361

3. Museo Arqueológico Provincial de Alicante, MARQ. Plaça Dr. Gómez Ulla s/n, 03013, Alicante. japadi@diputacionalicante.es. ORCID id: 0000-0002-1506-473

Recibido: 11-05-20. Aceptado: 10-07-2020



Figura 1. Vista del cerro sobre el que se construyó el asentamiento de Terlinques.

consideramos necesaria para sumar al conocimiento de los elementos menos evidentes del registro arqueológico que, como éste fabricado con barro, no dejan de ser parte de la cultura material prehistórica.

CONTEXTO DEL HALLAZGO

El asentamiento de la Edad del Bronce de Terlinques (Villena, Alicante) (Jover y López Padilla, 2016), fue construido sobre un cerro aislado de unos 70 m de altitud sobre el llano. Situado en la cubeta de Villena, desde el mismo se cuenta con muy buena visibilidad sobre el entorno y se pueden observar yacimientos cercanos, contemporáneos o de cronologías cercanas, como Cabezo del Polovar (Jover *et alii*, 2016) o Cabezo Redondo (Soler, 1987; Hernández *et alii*, 2016).

Terlinques es un yacimiento conocido en la bibliografía peninsular gracias a los trabajos llevados a cabo en 1969 y 1970 (Soler y Fernández, 1970). En aquellas primeras campañas de excavación ya se mostraba la importancia del depósito conservado, sin todavía concretar en demasía si se trataba de un asentamiento alejado o no del espectro argárico (Jover y López Padilla, 2009). Décadas más tarde, dentro de un proyecto de estudio de las comunidades de la Edad del Bronce en las tierras del Vinalopó, fueron iniciadas nuevas campañas de excavación que se prolongaron entre 1997 y 2011, consiguiendo documentar unos 700 m², algo menos de su mitad (Jover y López Padilla, 2016). Los resultados obtenidos fijan su fundación hacia *ca.* 2150 cal BC y su definitivo abandono hacia mediados del II milenio cal BC (Jover *et alii*, 2014).

A nivel secuencial y estructural, el poblado ocupó la cima del cerro y parte de sus laderas, acondicionando la zona de hábitat mediante la construcción de imponentes aterrazamientos sobre los que se edificaron viviendas de diferentes características a lo largo de los 700 años de ocupación ininterrumpida. En concreto, se han diferenciado tres fases, finalizando las dos primeras como consecuencia del desarrollo de eventos de incendio masivo. La fase I o inicial del asentamiento –2150-2000/1950 cal BC, aproxima-

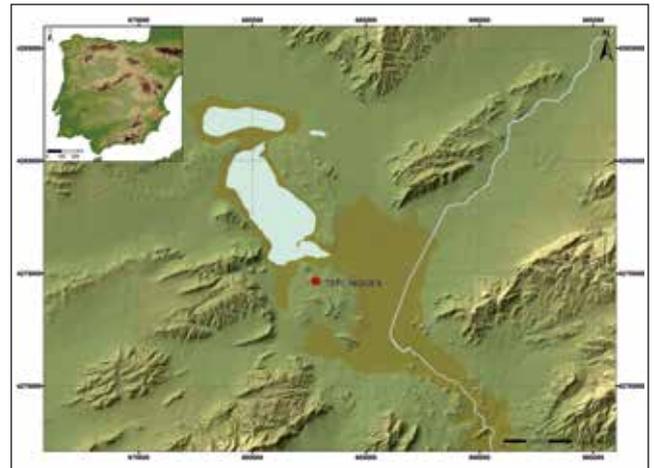


Figura 2. Mapa de localización del asentamiento.

damente–, cuenta con amplias viviendas de planta rectangular, como la unidad habitacional 1 y culminaría en torno al 1950 cal BC (Jover *et alii*, 2014; Jover y López Padilla, 2016: 440). La fase II abarcaría desde 1950 hasta aproximadamente 1750 BC y en ella se habrían aprovechado las construcciones de la primera fase, manteniendo la misma estructura y organización del espacio, aunque repavimentando y alzando en parte nuevos muros.

En torno al 1750 cal BC, se habrían llevado a cabo cambios muy importantes en la organización de las estructuras de hábitat –fase III–. A ambos lados de una estrecha calle central de orientación este-oeste, se dispondrían adosados un conjunto de departamentos habitacionales, de los que se pudieron registrar un total de 14 (fig. 3). Se trata de pequeñas unidades habitacionales –UHH– de planta rectangular o trapezoidal, de entre 28 y 40 m², cuyo vano de acceso daría directamente al pasillo central. Estos edificios fueron utilizados realizando distintas remodelaciones hasta alrededor del 1500 BC, momento en el que se produciría el definitivo abandono del poblado (Jover y López Padilla, 2016: 443). En uno de los edificios de esta última fase de Terlinques, correspondiente a las unidades habitacionales 7 y 8, se han encontrado evidencias asociadas al desarrollo de distintas actividades, que no se observan en el resto de espacios durante esa fase. Además, las características y distribución de los calzos de poste detectados en dicho edificio hacen pensar en la existencia de una segunda altura (Jover y López Padilla, 2016: 436, 437, 443). Es en esta UH 8 de la fase III donde se halló el objeto de barro que aquí presentamos, en el relleno de uno de los calzos de poste –UE 1093– de la estancia (fig. 4), durante la campaña de excavaciones del año 2004.

La UH 8 se encuentra ubicada al sur de la UH 7 y comparte con ella sus muros septentrional y occidental. Los procesos erosivos de ladera imposibilitaron la conservación del muro meridional de ésta, así como de los tramos más meridionales de los muros oriental y occidental. Con todo, la superficie de dicho departamento no superaría los 25 m².

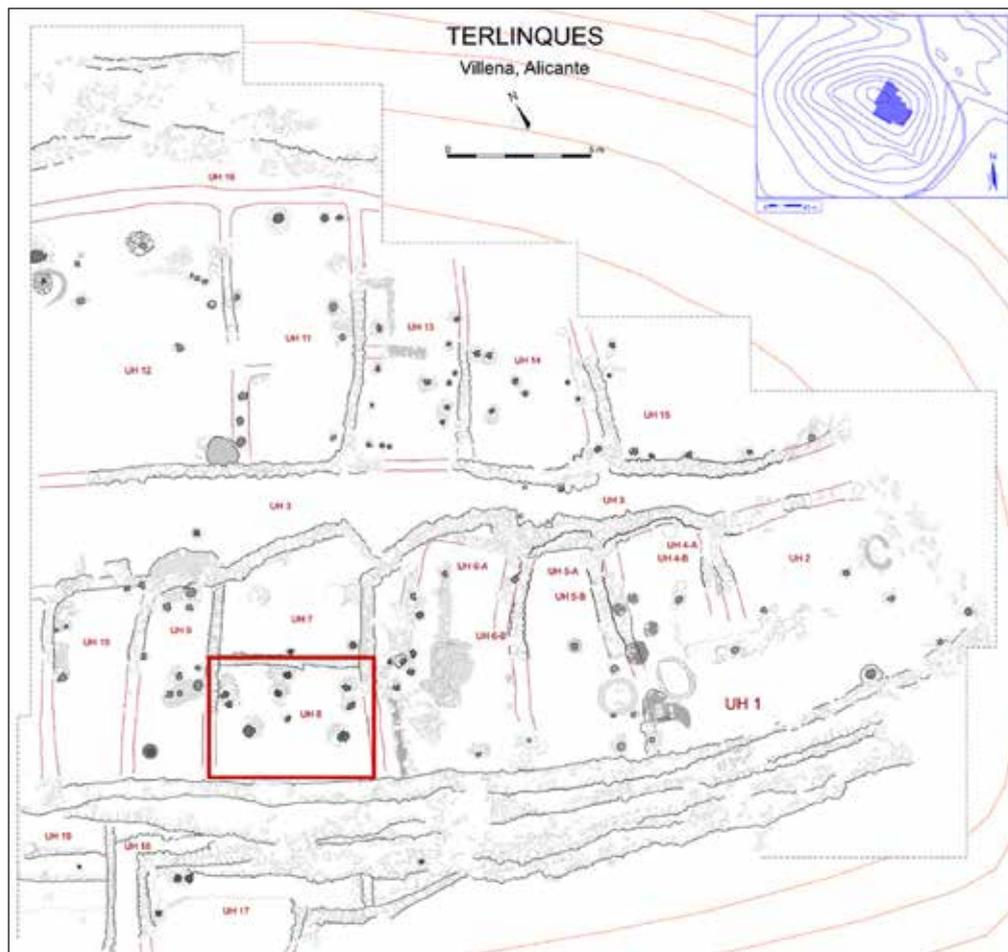


Figura 3. Planta de las diferentes unidades habitacionales excavadas en Terlinques, con indicación de la UH 8, donde se produjo el hallazgo.

En el proceso de excavación de esta área correspondiente a la UH 8 pudo documentarse un tramo de pavimento –UE 1083–, conservado exclusivamente en la zona más septentrional y asociado a los muros del departamento. La materialización sobre el pavimento de un fino estrato de materia orgánica negra permitió interpretar que dicha ocupación fuese resultado del desarrollo de un incendio, conservándose *in situ* parte del ajuar doméstico, entre el que cabe citar la presencia de varios vasos cerámicos, una concha de malacofauna marina, varios molinos y molederas, cantos de cuarcita y un hacha pulida de diabasa. Este nivel de incendio estaba cubierto, a su vez, por un relleno de sedimentos de tonos marrones y bloques calizos –UE 1069– fruto de la descomposición de los derrumbes de alzados y techumbre. La superficie total conservada se acercó a los 10 m².

Por desgracia, la pieza de barro aquí objeto de estudio no fue documentada ni sobre el pavimento ni en asociación al resto de elementos de ajuar. Como hemos adelantado, se localizaba entre el sedimento que colmataba uno de los múltiples calzos de poste (fig. 5) creados, probablemente, para sustentar la techumbre de la UH 8, aunque por su número y disposición, no se puede descartar que a su vez sustentaran un altillo a modo de segunda planta. El calzo en cuestión

fue numerado como UE 2101 y se vinculaba, junto a otro calzo –UE 2100–, con el muro medianero UE 2074 de las UUHH 7 y 8.

UN OBJETO DE BARRO SINGULAR

Este elemento de barro, modelado con forma rectangular, presenta unas dimensiones de 6,5 x 4 x 2,5 cm y una consistencia endurecida. Fue recuperado fragmentado en dos partes, siendo pegado posteriormente.

De coloración marrón, a nivel macroscópico se observan en su composición, de apariencia predominantemente homogénea y de fracción fina, restos carbonizados (fig. 7a) y alguna partícula mineral de mayor tamaño y aspecto cristalino (fig. 7b). En sus superficies, alisadas, así como en su matriz, se aprecian algunas huellas negativas de restos vegetales que se deberían al uso de éstos a modo de estabilizante del barro. También presenta algunas grietas y concreciones.

Su cara superior cuenta con 16 perforaciones dispuestas en su perímetro, equidistantes y de escasos milímetros de diámetro, que habrían sido realizadas con un elemento de sección circular, como una varilla de madera, en una posi-

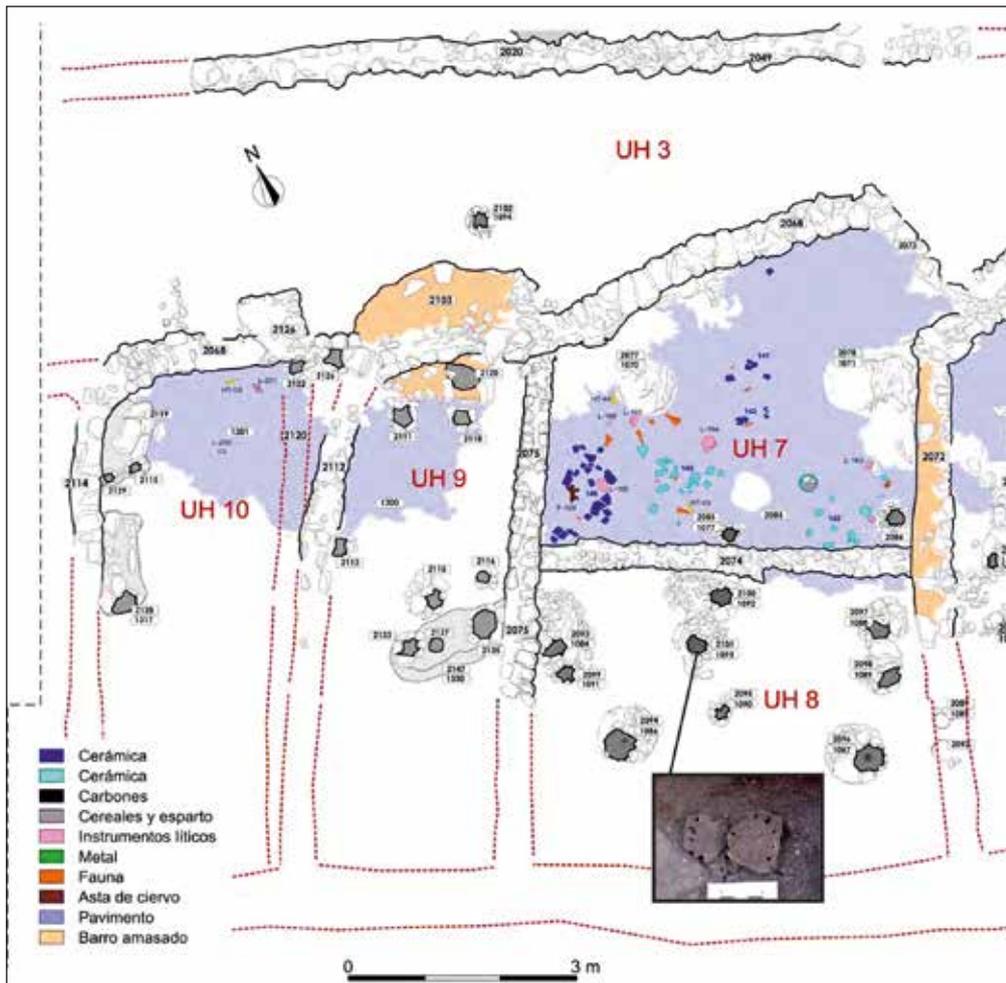


Figura 4. Detalle de la planta de Terlinques, donde se muestran la UH 7 y 8 y se indica el calzo de poste en el que se halló el objeto, en el interior de la UH 8.

ción no del todo vertical sino ligeramente orientada desde el exterior hacia el interior de la pieza, previamente al secado y endurecimiento del objeto de barro. Esta cara fue modelada de forma que cuenta con un espacio ligeramente re-



Figura 5. Fotografía de la pieza, separada en dos fragmentos, en el momento de su hallazgo en el interior de un calzo de poste de la UH 8 de Terlinques.

hundido en el centro y un fino reborde. Aunque el elemento se encuentra fragmentado y parte de su cara inferior no se conserva, puede intuirse que presenta también un rehundimiento longitudinal en esta cara contraria, en su base, que podría haberse realizado de forma manual o apoyando la pieza sobre un elemento alargado. Desde uno de sus laterales, parece que dos de las esquinas de esta pieza rectangular se encuentran modeladas con una cierta separación en el centro, lo que les da un aspecto de “patas” o puntos de apoyo (fig. 8b), mientras que el otro lateral presenta una forma de tendencia recta (fig. 8a).

INTERPRETACIONES

No conocemos paralelos claros para este elemento mueble en su contexto cronológico y geográfico y acerca del propósito con el que fue fabricado existen múltiples posibilidades, que queremos plantear y explorar aquí, como hipótesis o definiciones de funcionalidad probable (Bate, 1998: 155).

Una primera opción es que este objeto modelado y perforado se hubiera realizado a modo de entretenimiento, lo

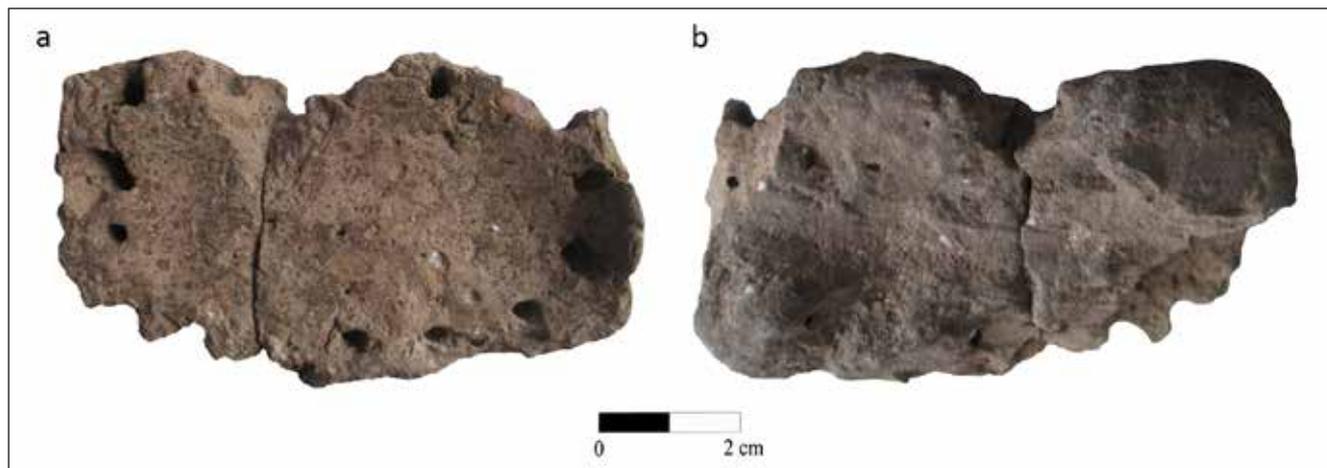


Figura 6. a. Vista cenital de la cara superior del objeto de barro hallado en Terlinques, donde se aprecian las perforaciones en su perímetro. b. Cara inferior o base del mismo.

que implica una conceptualización diferente si se plantea como realizado por parte de una persona adulta, para sí misma, o como llevado a cabo por un niño o una niña, o para ellos. En el primer caso, podría entenderse como un acto creativo o como la materialización de un pasatiempo que podría no tener un mayor propósito y que, en cualquier caso, generó un elemento de barro que no fue deformado y/o que no perdió su forma antes de su secado, sino que se endureció y ésta se preservó. Además, cabe tener en cuenta la materia prima con la que está fabricado, tierra de fracción fina y homogénea, que contenía restos carbonizados y que estaba mezclada con restos vegetales triturados, añadidos a modo de estabilizante.

Si hubiera sido realizado por uno o varios infantes, puede plantearse que se hubiera tratado de un elemento realizado durante el juego o de la elaboración en sí de un juguete, con la voluntad de conservarlo. Es importante tener presente que el juego es un aspecto universal de la experiencia humana y que los niños y niñas durante la Edad del Bronce peninsular, al igual que las personas adultas, también jugaron y los restos materiales de ese juego pueden formar parte del registro arqueológico –algunos creados *ex profeso*, otros permaneciendo desconocidos, al ser materiales del mundo natural escogidos por alguna característica u objetos cotidianos no creados a modo de juguetes pero utilizados como tales– (Langley y Litster, 2018). En el juego infantil de distintas épocas y sociedades es muy frecuente que se utilice el barro, material plástico abundante, generando producciones que, si son portables, pueden cocerse junto con los recipientes cerámicos o no (Calvo *et alii*, 2015). Estos elementos elaborados por niños y niñas, objetos muebles y también construcciones (fig. 9), se suelen desarrollar en relación con sus procesos de socialización y aprendizaje, planteándose en ocasiones la fabricación de figuras, miniaturas y elementos portables de barro por parte de individuos infantiles a modo de formación para la fabricación de recipientes cerámicos (Kamp *et alii*, 1999; Nájera *et alii*, 2006; Sánchez,

2007; 2010; Kamp, 2010; Calvo *et alii*, 2015). No obstante, las producciones de barro destinadas al juego infantil también pueden ser realizadas para ello de forma expeditiva por personas adultas (Vitores, 2011), opción que tampoco creemos que pueda descartarse para el objeto que nos ocupa.

Cabe la posibilidad de que este elemento de barro hubiera sido elaborado como un modelo o miniatura, quizá a modo de maqueta arquitectónica, realizada o no como parte del juego o la socialización de infantes, que contara originalmente con una superestructura de materia orgánica, pero de la que sólo se habría preservado una parte, la inferior, de barro endurecido. Podría haber representado la base de una



Figura 7. a. Huellas vegetales y restos de carbón en la matriz de barro del objeto. b. Superficie alisada de la cara superior, con huellas negativas y alargadas de estabilizante vegetal.



Figura 8. a. Detalle de una de sus esquinas, de orientación recta. b. Detalle de la esquina contraria, que podría estar modelada con una separación en el centro.

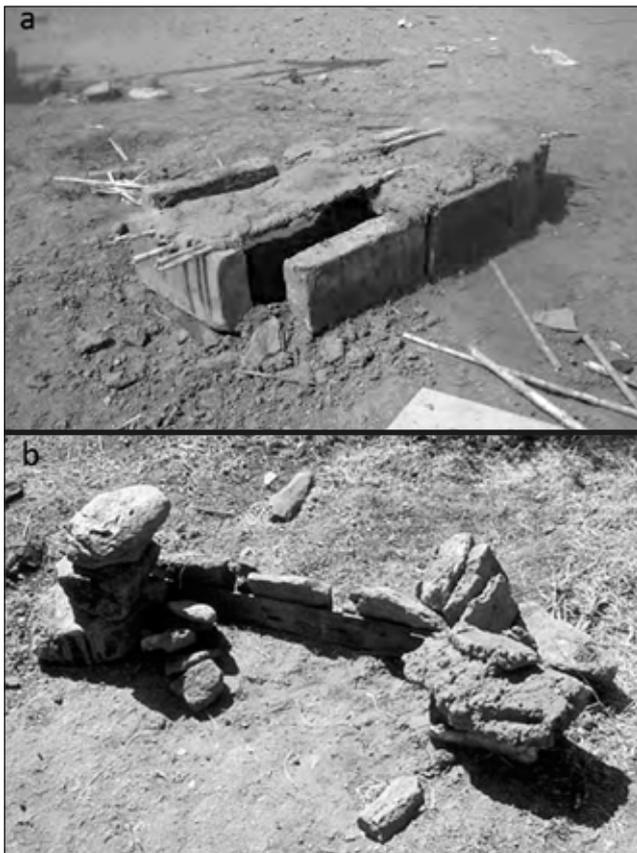


Figura 9. Estructuras construidas, con distintos materiales, como resultado del juego infantil. a. Susques, Argentina (Tomasi, 2012: 19, Fig. 16). b. Işıklar, Turquía (Blum, 2003: 238, Fig. 291).

edificación o recinto de planta rectangular y haber contado con elementos orgánicos no conservados insertados en los orificios, a modo de estacas o postes. Incluso podría haber representado una embarcación, con posible superestructura vegetal, considerando la cercanía de la laguna de Villena. Las maquetas arquitectónicas son elementos muebles figurados, generalmente de barro (fig. 10a), que representan elementos inanimados, en su mayoría edificaciones. Se conocen desde cronologías neolíticas, en asentamientos tan antiguos como Çayönü (Diyarbakir, Turquía), cuya primera ocupación está datada en el IX milenio BC. Los modelos de viviendas de este asentamiento datan de la primera mitad del VII milenio BC y se ha planteado que pudieran haber sido utilizados como ofrendas funerarias, pero también como juguetes (Biçakçi, 1995: 110). Por su parte, durante la Edad del Bronce en el Egeo, en el III y II milenios BC, las maquetas arquitectónicas son por lo general hechas de barro, complementadas con otros materiales, como la caña y se les atribuyen posibles funciones rituales y funerarias (Schoep, 1997: 83, 86, 89).

Otra posible interpretación para este objeto de barro de Terlinques es que se hubiera tratado de un pequeño tablero de juego, para personas adultas, infantiles o ambos. Objetos de similar morfología, aunque con un mayor número de

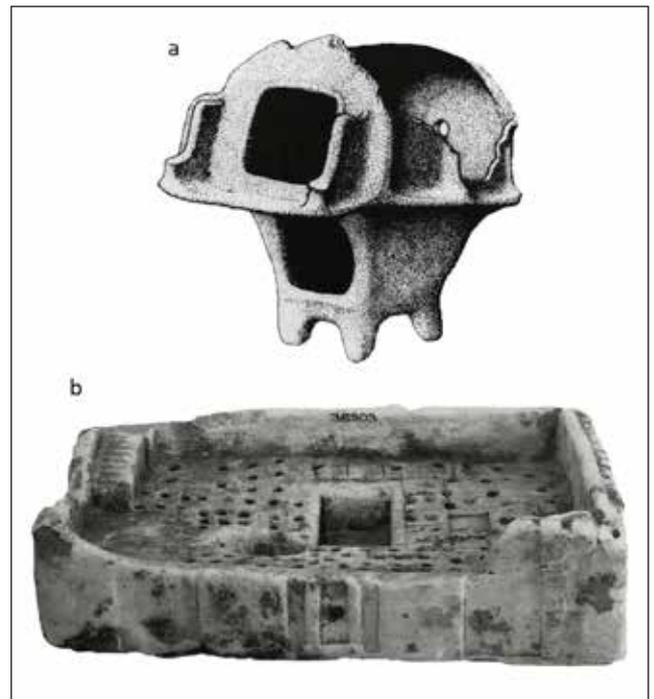


Figura 10. Ejemplos de maquetas arquitectónicas. a. Modelo en arcilla perteneciente a la cultura del Neolítico final y Calcolítico de Cucuteni-Tripolye (a partir de Lazarovici y Lazarovici, 2010: 124, Fig. 14.8). b. Modelo egipcio antiguo, aunque de piedra, con perforaciones en su interior, que se interpreta que habrían albergado “árboles” para la representación de un jardín (a partir de Caja de Arquitectos, 1997: 176).

perforaciones, realizados mayoritariamente con barro, pero también con otros materiales, se han hallado en yacimientos prehistóricos del Próximo Oriente y en el Egipto antiguo, relacionados con el llamado juego de los 58 agujeros (De Voogt *et alii*, 2013) (fig. 11a).

No obstante, consideramos que tampoco puede descartarse que hubiera sido producido como un objeto doméstico funcional, con las perforaciones como decoración (fig. 11b). Muy distintas piezas de barro endurecido o cocido, de carácter funcional y/o simbólico, como recipientes, lucernas, discos o platos, figurillas o tokens, planos o esféricos, poseen perforaciones a modo de elementos decorativos. Podría haber servido para contener alguna sustancia o elemento, en el rehundimiento de su cara superior o introduciendo y sosteniendo la materia en las perforaciones, quizá para quemarla, en esa posición vertical o sobre el rehundimiento central.

VALORACIONES FINALES

A la hora de tratar de acercarnos a la funcionalidad probable de un elemento como éste, no pueden perderse de vista las características que presenta y que informan de su fabricación –su composición a base de una mezcla de barro depurada y homogénea, estabilizada con materia vegetal, y

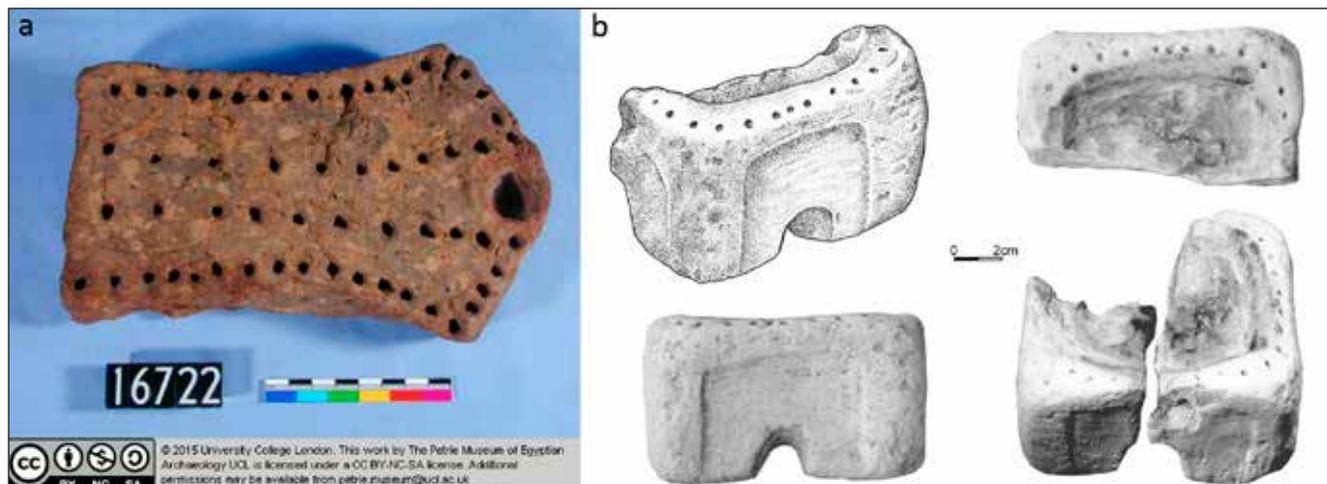


Figura 11. a. Tablero de barro del juego de los 58 agujeros, en el Petrie Museum of Egyptian Archaeology. b. Incensario de piedra caliza recuperado en Tell Jemmeh (Israel), con rehundimiento central y perforaciones decorativas en el perímetro (Rowan, 2014: 939, Fig. 23.11c).

el hecho de que el objeto haya estado sujeto a un proceso de secado, que ha posibilitado la preservación de su forma—, así como las condiciones de su hallazgo, siendo incorporado al relleno del interior de un calzo de poste, fuera de forma azarosa o intencional.

La mezcla preparada de barro con la que está realizado y su reducido tamaño permiten plantear que se tratara de un modelo o representación figurativa de un elemento de la realidad, representación que pudo utilizarse como un juguete o quizá como un elemento que formara parte de un juego. Contamos con otros elementos de la cultura material de estas sociedades de la Edad del Bronce peninsular que pudieron estar relacionados con el juego, como las fichas cerámicas recortadas o tejuelos (De Pedro 1998: 39; Barciela *et alii*, 2012: 113; López Padilla y Martínez, 2014: 192-193), o las bolitas y discos de arcilla recuperados en algunos asentamientos (De Pedro 1998: 29, 52, 63, Fig. 26; Gusi y Olària, 2014: 214-216, 219, Figs. 102, 102; Nájera *et alii*, 2006; Pastor, 2019: 322-326; e.p.). No obstante, creemos que también es posible que se trate de un objeto funcional destinado a albergar o incluso quemar algún tipo de sustancia. En cualquier caso, se trataría de un objeto ligero que habría sido fácilmente transportable. En relación con las perforaciones, pudieron ser decorativas, funcionales —destinadas, por ejemplo, a sustentar materia— o la huella negativa de un elemento que hubiera formado parte del objeto, a modo de superestructura o quizá también como decoración. En este caso, es importante tener en cuenta que la dirección de las perforaciones no es del todo vertical, sino que estos supuestos elementos no preservados, de haber existido, se encontrarían ligeramente inclinados hacia el exterior.

Como ha sido expuesto, consideramos complejo determinar el propósito de la elaboración de este objeto hallado en Terlinques y la que pudo ser su funcionalidad, habiendo podido ser una o varias de ellas, en un mismo momento o a lo largo del tiempo. En cualquier caso, esperamos que el

avance de la investigación permita conocer mejor este tipo de objetos que, con gran probabilidad, tuvieron una importancia en las comunidades en las que se elaboraron, aunque hoy no podamos determinarla.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido realizado dentro del proyecto “Espacios sociales y espacios de frontera durante el Calcolítico y la Edad del Bronce en el Levante de la península ibérica” (HAR2016-76586-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España.

BIBLIOGRAFÍA

- BARCIELA GONZÁLEZ, V., HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S., LÓPEZ SEGUÍ, E. y TORREGROSA GIMÉNEZ, P. (2012). A medio camino. Excavaciones arqueológicas en El Negret (Agost, Alicante). *MARQ. Arqueología y Museos* 5: 103-131.
- BASSO RIAL, R. E. (2018). Evidencias de producción textil en un poblado de la Edad del Bronce: Revisión del conjunto de pesas de telar del Castell d'Almizra (Camp de Mirra, Alicante). *Recherques del Museu d'Alcoi*, 27: 49-62.
- BATE PETERSEN, L. F. (1998). *El proceso de investigación en arqueología*. Crítica. Barcelona.
- BELARTE FRANCO, M. C. (2003). Meubles et objets usuels façonnés en terre sur des sites protohistoriques du Bas-Aragon et de Catalogne méridionale (Viè s. av. J-C). En DE CHAZELLES, C. A. y KLEIN, A., *Échanges transdisciplinaires sur les constructions en terre crue, Actes de la table-ronde de Montpellier (17-18 novembre 2001)*, École d'architecture du Languedoc-Roussillon, Éditions de l'Espérou, Montpellier: 77-94.

- BIÇAKÇI, E. (1995). Çayönü house models and a reconstruction attempt for the cell-plan buildings. En *Halet Çambel icin: prehistorya vaulan/ Readings in Prehistory: studies presented to Halet Çambel*, Graphis Yayinlan, Istanbul: 101-126.
- BLUM, S. W. E. (2003). *Işiklar. Ethnoarchäologische Untersuchungen zur Formation und Transformation archäologischer Siedlungskontexte*. Bernhard Albert Greiner. Remshalden.
- CAJA DE ARQUITECTOS, FUNDACIÓN (1997). *Las casas del alma. Maquetas arquitectónicas de la antigüedad (5500 a.C.-300 d.C.)*. Arquíthemas 1, Barcelona.
- CALVO TRÍAS, M.; GARCÍA ROSSELLÓ, J.; JAVALOYAS MOLINA, D. y ALBERO SANTACREU, D. (2015). Playing with Mud? An Ethnoarchaeological Approach to Children's Learning in Kusaí Ceramic Production. En SÁNCHEZ ROMERO, M.; ALARCÓN GARCÍA, E. y ARANDA JIMÉNEZ, G., *Children, Spaces and Identity*, Oxbow, Oxford: 88-104.
- CARDITO ROLLÁN, L.M. (1996). Las manufacturas textiles en la Prehistoria: las placas de telar en el Calcolítico peninsular. *Zephyrus* 49: 125-145.
- DE PEDRO MICHÓ, M. J. (1998). *La Lloma de Betxí (Paterna, Valencia). Un poblado de la Edad del Bronce*. Serie de Trabajos Varios del SIP 94, Diputación Provincial de Valencia, Valencia.
- DE VOOGT, A.; DUNN-VATURI, A. E. y EERKENS, J. W. (2013). Cultural transmission in the ancient Near East: twenty squares and fifty-eight holes. *Journal of Archaeological Science* 40: 1715-1730.
- GARCÍA LÓPEZ, E. (2010). Restes de fang neolítiques. Morfologia e interpretació dels elements documentats a la mina 84 de Gavà. *Rubricatum* 4: 97-108.
- GÓMEZ PUCHE, M. (2004). Los elementos de barro cocido. En GÓMEZ PUCHE, M.; DIEZ CASTILLO, A.; OROZCO KÖHLER, T.; PASCUAL BENITO, J. L.; LÓPEZ GILA, M. D.; CARRIÓN MARCO, Y.; VERDASCO CEBRIÁN, C.; GARCÍA BORJA, P.; GARCÍA PUCHOL, O. y MC CLURE, S. B., *El yacimiento de Colata (Montaverner, Valencia) y los "poblados de silos" del IV milenio en las comarcas centro-meridionales del País Valenciano*, Recerques del Museu d'Alcoi 13: 83-86.
- GÓMEZ PUCHE, M. (2008). Contribución al conocimiento de los asentamientos neolíticos: análisis de los elementos de barro. En HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S.; SOLER DÍAZ, J. A. y LÓPEZ PADILLA, J. A. (coords.), *IV Congreso del Neolítico Peninsular (Alicante, 2006)*, 2, Diputación de Alicante, Museo Arqueológico de Alicante (MARQ), Alicante: 200-209.
- GONZÁLEZ PRATS, A. (1986). El poblado calcolítico de Les Moreres en la Sierra de Crevillente, Alicante. En *El Eneolítico en el País Valenciano (Alcoi)*, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Alicante: 89-99.
- GUSI JENER, F. y OLÀRIA I PUYOLES, C. (2014). *Un asentamiento fortificado del Bronce Medio y Bronce Final en el litoral mediterráneo: Orpesa La Vella (Orpesa Del Mar, Castellón, España)*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia castellenenques 10, Servei d' Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques, Castellón.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S.; GARCÍA ATIÉNZAR, G. y BARRIELA GONZÁLEZ, V. (2016). *Cabezo Redondo (Villena, Alicante)*. Publicaciones de la Universidad de Alicante. Alicante.
- JOVER MAESTRE, F. J. y LÓPEZ PADILLA, J. A. (2009). Más allá de los confines del Argar. Los inicios de la Edad del Bronce y la delimitación de las áreas culturales en el cuadrante suroccidental de la Península Ibérica, 60 años después. En HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S.; SOLER DÍAZ, J. A. y LÓPEZ PADILLA, J. A. (eds.), *En los confines del Argar. Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante*, Fundación MARQ, Diputación de Alicante, Alicante: 268-291.
- JOVER MAESTRE, F. J. y LÓPEZ PADILLA, J. A. (2016). Nuevas bases para el estudio de las comunidades campesinas de la Edad del Bronce en el Levante peninsular: el asentamiento de Terlinques (Villena, Alicante). En *Del neolítico a l'edat del bronze en el Mediterrani occidental. Estudis en homenatge a Bernat Martí Oliver*, Serie de Trabajos Varios del SIP 119, Diputación Provincial de Valencia, Valencia: 427-449.
- JOVER MAESTRE, F. J.; LÓPEZ PADILLA, J. A. y GARCÍA-DONATO LAYRÓN, G. (2014). Radiocarbono y estadística bayesiana: aportaciones a la cronología de la Edad del Bronce en el extremo oriental del sudeste de la península Ibérica. *Saguntum* 46: 41-68.
- JOVER MAESTRE, F. J.; MARTÍNEZ MONLEÓN, S.; PASTOR QUILES, M.; POVEDA HERNÁNDEZ, E. y LÓPEZ PADILLA, J. A. (2016). Los asentamientos de pequeño tamaño de la Edad del Bronce en tierras valencianas: A propósito del Cabezo del Polovar (Villena, Alicante). *Recerques del Museu d'Alcoi* 25: 47-68.
- KAMP, K. A.; TIMMERMAN, N.; LIND, G.; GRAYBILL, J. y NATOWSKY, I. (1999). Discovering childhood: using fingerprints to find children in the archaeological record. *American Antiquity* 64, 2: 309-315.
- KAMP, K. (2010). Entre el trabajo y el juego: perspectivas sobre la infancia en el suroeste norteamericano. *Complutum* 21, 2: 103-120.
- LANGLEY, M. C. y LITSTER, M. (2018). Is It Ritual? Or Is It Children? Distinguishing Consequences of Play from Ritual Actions in the Prehistoric Archaeological Record. *Current Anthropology* 59, 5: 616-643.
- LAZAROVICI, G. y LAZAROVICI, C. M. (2010). Neo-eneolithic cult constructions in southeastern Europe: building techniques and space management - A brief overview. En GHEORGHIU, D. (ed.), *Neolithic and Chalcolithic Architecture in Eurasia: Building techniques and spatial organisation*, BAR International Series 2097, Oxford: 119-127.
- LÓPEZ MIRA, J. A. (1995). Actividad textil en el Bajo Vinalopó desde la Prehistoria reciente hasta la romanización. *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología*, Elche: 339-348.

- LÓPEZ PADILLA, J. A.; JOVER MAESTRE, F. J.; MARTÍNEZ MONLEÓN, S.; SÁNCHEZ LARDIÉS, A.; PASTOR QUILES, M.; BASSO RIAL, R. y LUJÁN NAVAS, A. (2018). Los toros de arcilla de Laderas del Castillo. En *Los toros de El Argar. Figurillas de arcilla de la Edad del Bronce*, MARQ, Diputación Provincial de Alicante, Alicante: 5-19.
- LÓPEZ PADILLA, J. A.; JOVER MAESTRE, F. J.; PASTOR QUILES, M.; BASSO RIAL, R.; MARTÍNEZ MONLEÓN, S. y SÁNCHEZ LARDIÉS, A. (2019). ¿Una sociedad iconoclasta? Nuevas terracotas de bóvidos del asentamiento argárico de Laderas del Castillo (Callosa de Segura, Alicante). *Arqueología Iberoamericana* 41: 45-51.
- LÓPEZ PADILLA, J. A. y MARTÍNEZ MONLEÓN, S. (2014). La cerámica argárica de Cabezo Pardo. En LÓPEZ PADILLA, J. A. (coord.), *Cabezo Pardo (San Isidro/Granja de Rocamora, Alicante). Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de la Edad del Bronce*, Excavaciones arqueológicas. Memorias 6, Diputación de Alicante, Museo Arqueológico Provincial de Alicante, Alicante: 179-207.
- LUCENA MARTÍN, A. M. (2004). Estructuras y contenidos cerámicos documentados en el yacimiento arqueológico de Papa Uvas (Aljaraque, Huelva): campaña de 1994. En *Las primeras sociedades metalúrgicas en Andalucía. Homenaje al profesor Antonio Arribas Palau, III Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja*, Fundación Cueva de Nerja: 227-237.
- NÁJERA COLINO, T.; MOLINA GONZÁLEZ, F.; SÁNCHEZ ROMERO, M. y ARANDA JIMÉNEZ, G. (2006). Un enterramiento infantil singular en el yacimiento de la Edad del Bronce de La Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real). *Trabajos de Prehistoria* 63, 1: 149-156.
- PASTOR QUILES, M. (2018). El uso del barro en el modelado de elementos muebles durante la Prehistoria reciente en el entorno europeo y mediterráneo. En *Los toros de El Argar. Figurillas de arcilla de la Edad del Bronce*, MARQ, Diputación Provincial de Alicante, Alicante: 37-45.
- PASTOR QUILES, M. (2019). *La construcción con tierra en la Prehistoria reciente del Levante meridional de la península ibérica: materiales, técnicas y procesos constructivos*. Tesis doctoral, Universidad de Alicante.
- PASTOR QUILES, M. (e. p.). Pequeñas esferas de barro y piedra en la Prehistoria reciente de la península ibérica. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 30.
- ROWAN, Y. M. (2014). Stone Artifact Assamblage from Tell Jemmeh. En BEN-SHLOMO, D. y VAN BEEK, G. W. (eds.), *The Smithsonian Institution Excavation at Tell Jemmeh (Israel)*, Smithsonian Contributions to Anthropology 50, Washington: 917-969.
- SÁNCHEZ ROMERO, M. (2007). Actividades de mantenimiento en la Edad del Bronce del sur peninsular: El cuidado y la socialización de individuos infantiles. *Complutum*, 18: 185-194.
- SÁNCHEZ ROMERO, M. (2010). ¿Eso no se toca! Infancia y cultura material en arqueología. *Complutum* 21, 2: 9-13.
- SCHOEP, I. (1997). Maquetas arquitectónicas prehelénicas en el Egeo. En CAJA DE ARQUITECTOS, FUNDACIÓN, *Las casas del alma. Maquetas arquitectónicas de la antigüedad (5500 a.C-300 d.C.)*, Arqúthemas 1, Barcelona: 83-89.
- SIRET, L. y SIRET, H. (1890). *Las primeras edades del metal en el sudeste de España*. Barcelona.
- SOLER GARCÍA, J. M. (1987). *Excavaciones arqueológicas en el Cabezo Redondo (Villena-Alicante)*. Diputación Provincial de Alicante-Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert-Ayuntamiento de Alicante, Alicante.
- SOLER GARCÍA, J.M. y FERNÁNDEZ MOSCOSO, E. (1970). Terlinques. Poblado de la Edad del Bronce en Villena (Alicante). *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 10: 27-65.
- TOMASI, J. (2012). Lo cotidiano, lo social y lo ritual en la práctica del construir. Aproximaciones desde la arquitectura puneña (Susques, provincia de Jujuy, Argentina). *Apuntes* 25, 1: 8-21.
- VITORES, M. (2011). Alfarerías crudas en el noroeste patagónico: ¿una manufactura infantil? *Intersecciones en Antropología* 13: 281-294.

